



JUNIO MCMXLV

NÚMERO 20

Agrupación Excursionista de Granollers

ADHERIDA A LA FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
Y A LA FEDERACION CATALANA DE ESQUÍ

AVENIDA GENERALÍSIMO FRANCO, 73, 1.º

El Valle de Arán

Esta bella comarca pirenaica ha tenido bastantes tratadistas, como corresponde a su importancia y a su situación especial en el conjunto de la frontera de los Pirineos, en la cuenca del río Garona. Actualmente ha venido otro a completar la bibliografía existente y no precisamente para mejorarla, en la «Colección de la Montaña y el Mar». Se trata del señor D. Manuel Clarasó, que ha publicado un libro en 12º, de 182 páginas con el título «Valle de Arán. Montañas de Solardú».

Nos permitimos hoy referirnos al libro citado y a la propia Colección a cargo del editor Velloso, para tratar de fijar una cuestión que anda bastante en los labios montañeros y ninguno de los libros publicados por el mencionado editor es tan a propósito para ello, como el del señor Clarasó. En Cataluña existe una tradición de publicaciones de montaña que deberían haber servido de precedente, antes de iniciar una serie de este carácter y las Guías del Centro Excursionista de Cataluña, las del Centro de Lectura de Reus y del Centro Excursionista de Tarrasa, amén de la primera edición de «La Vall d'Arán» del benemérito excursionista Julio Soler y Santaló, pueden sentar cátedra en el género, teniendo en cuenta sobre todos los medios limitados de que se disponía, en la época de muchos de ellos.

Es posible que el editor no se haya propuesto hacer una Colección de Guías del tipo que nosotros señalamos, ya que si en el folleto dedicado al Pedraforca primer número de la Colección, indica que ésta va dirigida expresamente a los amigos de la naturaleza que no buscan en ella solamente un pintoresquismo, en cambio añade luego que así se creará una nueva rama literaria hasta hoy casi desconocida en España, por la que desfilarán las bellezas naturales «con un máximo de documentación gráfica y escrita y de garantía y solvencia». El caso es que examinando los números aparecidos, no se advierte unidad de plan para saber a qué atenerse, si bien por los itinerarios que publican, la introducción que les precede y la nota editorial (Costa Brava I, final) que dice «los libros de la Colección de la Montaña y el Mar no son simples guías, sino auténticas monografías de las regiones que describen» parecen querer situarse en la línea de nuestras guías tradicionales, que estudiaban el conjunto de la comarca antes de fijar los itinerarios.

Dejemos por hoy la Colección, aclarando que a pesar del intento poco logrado a nuestro parecer, se observa un interés por la documentación en casi todos los autores, lo cual es un atenuante para ellos, si bien la excesiva prisa en preparar los originales, ha perjudicado grandemente el contenido. Pero donde aparece una ex-